



DIOCESE OF SAN BERNARDINO

OFFICE OF THE BISHOP

Brothers and Sisters in Christ,

Peace and wellbeing to you and your families. We are all witnessing the tragic armed conflict in Ukraine. The fear, violence and loss of life that comes with war surely does not please our God, who hold precious every human life.

I invite you to join me in prayer for the people of Ukraine, who now face a grave threat to their safety and their freedom from Russian invaders. We may be tempted to think that it is a world away, that it does not concern us. But as the Rev. Martin Luther King, Jr. once taught us, a violation of human dignity in one place becomes a threat to it in every place. Our Ukrainian brothers and sisters join us as part of the Body of Christ, so we take up their wounds and suffering in solidarity with them in this moment of darkness. Let us also pray for all those in power, that they may experience a conversion that leads them to honor the dignity of every life and to depart from acts of war and violence in their decision making.

The Holy Father has called upon us to fast and pray for peace in the Ukraine as we begin our Lenten journey on Ash Wednesday, March 2nd. The impact of the war in Ukraine already has created great needs for those suffering in this conflict. In the days to come look for opportunities in your parish to contribute to the relief efforts already underway in Ukraine.

Thank you for your prayers and for your compassion in this time of peril in our world. May the merciful and loving spirit of Our Lord Jesus Christ light the way to a path of peace.

In Christ's Love,
Bishop Alberto Rojas



DIOCESE OF SAN BERNARDINO

OFFICE OF THE BISHOP

Hermanos y Hermanas en Cristo,

Paz y bienestar a ustedes y sus familias. Todos estamos presenciando el trágico conflicto armado en Ucrania. El miedo, la violencia y la pérdida de la vida humana ciertamente no le agrada a Dios, que valora profundamente cada vida humana.

Los invito a que se unan a mí en oración por las personas de Ucrania, que ahora enfrentan una grave amenaza a su seguridad y su libertad por invasores rusos. Puede que estemos tentados a pensar que esto está muy lejos de nosotros, que no nos afecta. Pero como una vez nos enseñó el Reverendo Martin Luther King, Jr., una violación de la dignidad humana en un lugar se convierte en una amenaza a la dignidad humana en todo lugar. Nuestros hermanos y hermanas ucranianos se unen a nosotros como parte del Cuerpo de Cristo, así que asumimos sus heridas y sufrimientos en solidaridad con ellos en este momento de oscuridad. Oremos también por todos aquellos en puestos de poder, que tengan una conversión en sus corazones que los lleve a respetar la dignidad de cada vida y dejar atrás actos de guerra y violencia en su toma de decisiones.

El Santo Padre nos ha llamado a ayunar y orar por la paz en Ucrania al comenzar nuestra jornada Cuaresmal este Miércoles de Ceniza, el 2 de marzo. El impacto de la guerra en Ucrania ya ha creado grandes necesidades para aquellos que están sufriendo en este conflicto. En los días venideros busquen oportunidades en su parroquia para contribuir a los esfuerzos de ayuda que ya están tomando lugar en Ucrania.

Gracias por sus oraciones y por su compasión en este tiempo peligroso en nuestro mundo. Que el espíritu misericordioso y amoroso de Nuestro Señor Jesucristo ilumine el camino hacia la paz.

En el Amor de Cristo,
Obispo Alberto Rojas